

EDITORIAL

EL TRIGO
Y LA PAJA

Durante diez días la Policía Local apoyada por los Mossos d'Esquadra ha establecido un auténtico filtro en las entradas y salidas del barrio Congost con el objetivo de 'limpiar' la calle de personas indeseables. Al atardecer y durante las primeras horas de la noche esta zona de la ciudad se convierte en un lugar de paseo incómodo. Los vecinos empiezan a estar hartos de una situación que conocen bien los vecinos del barrio de Sant Miquel, cuando hace cinco años decidieron plantar cara a la situación, poniendo en un brete al entonces ayuntamiento de **Josep Pujadas**. El problema es similar. En Sant Miquel aquello se solucionó cerrando determinados bares. En el caso del Congost, el centro de la denuncia es que hay varios puntos en donde se trafica en plena vía pública. La actuación policial no ha conseguido aprehensiones significativas ni detenciones de personas, salvo que las calles vuelvan a estar tranquilas cuando la ciudad anochece. Es evidente que esta actuación policial no soluciona el problema, sino que lo aplaza durante unos días: cuando la policía deje el filtro, estas mismas calles, hoy privilegiadas con la probidad de la Ley de Barrios, volverán a tener los mismos puntos negros que antes de la intervención.

Esta realidad tiene un efecto nocivo para la convivencia, porque el común de estas personas conflictivas es que son extranjeras, extendiéndose la idea de que el colectivo inmigrante es la causa de la inseguridad ciudadana.

Hace un par de semanas informábamos que en el último año la Policía Nacional había incrementado en un 900% la expulsión de inmigrantes, centrándose en los delincuentes reincidentes. No es que se haya expulsado a muchos (16), pero comparados con los dos del año anterior el incremento es significativo. Que el cambio sea efectivo se debe a la acción de los jueces, que son quienes tienen que resolver los asuntos que la policía les traslada. Y esto sí que es vital para atajar este problema que hoy asoma en nuestra sociedad y que amenaza con ser el gran problema del siglo XXI.

La inmensa mayoría de los inmigrantes que residen en nuestra comarca son personas que han venido a encontrar el futuro que en su país no tenían, y han venido a ganarse ese futuro honradamente con el sudor de su frente. Pese a que mucha gente no lo acepte, este colectivo de personas, ya es el 14%, está contribuyendo al crecimiento económico del Vallès, Catalunya y España de una manera decisiva, básicamente en la industria y en la construcción.

En las décadas de los 70, 80 y 90 se ha renunciado a tener hijos y hoy falta una mano de obra que estas personas están cubriendo. Ha sido la comodidad de toda una generación, que ha renunciado a tener hijos, la que ha propiciado esta necesidad actual de más personal para cubrir todas las vacantes que demanda un mercado laboral en expansión. Vienen con sus costumbres y sus tradiciones, y mientras respeten los principios básicos de nuestra sociedad, se les tiene que respetar. Ahora bien, a quienes no lo hacen, quienes intentan vivir del hurto, la pillería o el tráfico de drogas: rigor y la expulsión. En primer lugar para preservar el bien preciado de la seguridad ciudadana, un concepto subjetivo donde los haya, pero bien real porque se instala en la mente de las personas, y en segundo lugar porque al separar el trigo de la paja, sabremos apreciar mejor la riqueza del trigo que nos ha llegado.

Mayoral prefiere que
los estudiantes vayan a la
Autónoma por Sabadell

Xavier Solanas



Los autobuses de la mañana se llenan todos los días.

Los padres promotores del Bus a la Univesidad no lo tienen claro. Están contentos con el éxito de la iniciativa. El autobús de la mañana se llena y también se llenaría el del mediodía, si ajustara mejor el horario y sobre todo existiera un servicio de vuelta por la noche. Sagalés está abierto a todas las propuestas que el ayuntamiento le haga, siempre que no le cuesten dinero, y es normal. Se trata de un servicio público, pero a través de una concesión privada que, por su propia naturaleza, tiene que ser rentable, y allí donde no llegan los ingresos naturales del servicio, tiene que llegar la administración. Hasta el 31 de diciembre, el Bus a la Autónoma está garantizado, gracias a la aportación

municipal de 250 mil euros; pero, decía, los padres malician de las verdaderas intenciones del alcalde **Josep Mayoral**. Y no es una paranoia, sino que este temor está justificado: Mayoral, como presidente del AMTU, es el impulsor del Bus del 'Cuarto Cinturón': Mataró-Granollers-Sabadell. Un servicio que no acaba de arrancar, pero que se reforzaría notablemente si los estudiantes que van a Bellaterra en lugar de ir en tren, con cambio de estación en Montcada i Reixac, o en este Bus a la Autónoma, optaran por ir en Bus hasta Sabadell y allí coger los Ferrocarriles de la Generalitat. El problema está en que este recorrido dobla el tiempo del bus directo a Bellaterra y, por lo tanto, no es el preferido por los estudian-

¿SABÍAS CUAL...

fue la primera rotonda construida
en Granollers?

A finales de los años 60 se urbanizó la calle Roger de Flor. Los técnicos municipales, con el concejal y teniente de alcalde de Gobernación **Silveri Botey** a la cabeza, pensaron en colocar unos semáforos en el cruce de Roger de Flor con Torras i Bages. Esa era la primera intención. Sin embargo, el promotor inmobiliario **Jaume Anfruns**, que a la sazón acababa de construir varias promociones en ese punto de la ciudad, sugirió, previendo que ese punto se convertiría en un nudo vial muy importante, que en lugar de semáforos, que tenían el inconveniente de cortar el tráfico, se colocara una rotonda. Lo que hoy nos parece normal, entonces era una auténtica novedad. Tras largos debates la propuesta del promotor fue aceptada, y el tiempo demostraría que era acertada.